

El desarrollo textual de la *Torah*

Emanuel Tov

Resumen

El presente artículo aborda principalmente la transmisión textual de la *Torah*. La creación de un *stemma* de las ramas textuales de la *Torah* permite retratar gráficamente la relación entre los textos antiguos como base para la descripción de su desarrollo. Se observa que el número de ramas textuales de la *Torah* era mucho más extenso que la de los otros libros debido a su popularidad y a su especial carácter sagrado, pero que por otro lado no impidió el desarrollo textual y exegético de la literatura de la *Torah*. La popularidad de la *Torah* dio lugar a un gran número de familias/ramas de texto, casi todas ellas aparte del Texto Masorético (TM) y algunos textos adicionales con características secundarias.

Palabras clave

Crítica Textual — Desarrollo textual — Transmisión de los textos — *Stemma* — *Torah* — Antiguo Testamento.

Abstract

This article primarily discusses the textual transmission of the *Torah*. The creation of a *stemma* of the textual branches of the *Torah* allows us to portray graphically the relation between the ancient texts as a basis for the description of their development. It is noted that the number of textual branches of the *Torah* was much more extensive than that of the other books due to both its popularity and special sanctity. This sanctity thus did not prevent the textual and exegetical development of the *Torah* literature. The popularity of the *Torah* gave rise to a large number of textual branches, with almost all of them, apart from Masoretic Text (MT) and a few additional texts, bearing secondary features.

Keywords

Textual Criticism — Textual development — Transmission of texts — *Stemma*—*Torah* — Old Testament.

Introducción

Cuando se estudian las Escrituras sobre la base del rango completo de los testigos textuales, se necesita repasar una larga lista de manuales y ediciones de texto debido a que no hay ninguno que incluya el texto completo de esos testigos. Las ediciones de *Hebrew University Bible Project* y de la serie de *Biblia Hebraica* son muy valiosas, pero solo aportan una selección de las variantes de lectura. Si se desea hacer un análisis exhaustivo de las

evidencias textuales, se debe estudiar el contenido completo de estos textos en columnas paralelas o comparadas.

El texto de las Escrituras es antiguo y se debiera saber cómo se veía este texto en los primeros siglos. Sin embargo, no se tienen evidencias tangibles de la Biblia Hebrea anteriores a las copias de Qumrán que están datadas a mitad del tercer siglo a. C. Todos los análisis del texto previos a dicho período son mera especulación y, mientras que muchos aspectos relacionados con los períodos más tardíos son también especulativos, están, al menos, fundamentados en algunas pruebas.

Al analizar la transmisión textual en estos primeros siglos, se trató de distinguir entre hechos y suposiciones. El tema de la presente investigación es la transmisión textual de la *Torah* pero, con el fin de examinar este proceso de manera efectiva, hay que ampliar primero el análisis a todos los libros de la Escritura. La descripción que se realizará tomará la evidencia textual como punto de partida y sin prestar atención a ninguna de las teorías textuales sobre la historia del texto de la Escritura, como la teoría del texto original propuesta por de Lagarde, la teoría de los textos paralelos tempranos de Kahle, o la teoría de textos locales. Todas estas teorías abstractas giran en torno a ideas generales y no necesariamente comienzan con un estudio de las evidencias mismas. Por otro lado, la siguiente descripción intenta estar basada en el texto pero sin ser necesariamente más objetiva que cualquiera de las otras.

Evidencia textual

La evidencia textual de los últimos tres siglos a. C. muestra que los libros bíblicos individuales difieren entre sí en tres aspectos: (1) el número de ejemplares antiguos hebreos que se han logrado conservar por cada libro; (2) el número de ramas o familias textuales que difieren en el contenido; y (3) la naturaleza de la variación entre las ramas textuales.

Cantidad de ejemplares

En el caso de ciertos libros bíblicos, especialmente la *Torah*, Isaías y los Salmos, es una bendición contar con muchas copias antiguas, mientras que

para otros libros la evidencia es escasa.¹ Las diferencias en el número de copias de los diversos libros de las Escrituras que se encuentran en el desierto de Judea reflejan niveles diferentes de interés y el uso que tenían estos libros.

Ramas o familias textuales

En algunos libros se observan más ramas textuales que en otros, diferenciándose tanto en grandes detalles como en pequeños. Seguidamente se trata de entender el trasfondo y la naturaleza de estas diferencias. Nunca se ha definido qué constituye exactamente una rama textual, y, naturalmente, los eruditos difieren en sus opiniones. Considero como una “rama separada textual” un texto o un grupo de textos que tiene un lugar distinto en el “árbol genealógico” de un libro bíblico específico. Debido a la falta de evidencias suficientes, por lo general, es difícil saber si se está frente a una rama o una subrama del árbol genealógico de los textos.

Variación entre ramas textuales

Las diferencias de contenido entre las ramas textuales y su número ayudan a comprender mejor los patrones de difusión de los libros bíblicos, transmitidos en uno o más grupos de fuentes textuales. Cada grupo consta de una o más fuentes que pueden considerarse ramas del árbol de la transmisión textual. Obviamente, hay espacio para diferentes puntos de vista sobre lo que constituye exactamente una “rama textual”. Algunos eruditos sostienen puntos de vista diferentes en cuanto a la cantidad de ramas textuales en cada libro, mientras que la mayoría de los estudiosos no siguen esta propuesta en absoluto y realizan comentarios principalmente sobre el TM, que es el material que la mayoría considera como el texto central de la Escritura.

La clasificación que se sugiere aquí es subjetiva, ya que los datos de texto pueden presentarse en diferentes formas. El propósito de esta clasificación es comprender mejor la relación interna entre las fuentes textuales, así como su relación con las formas de texto anteriores. Su enfoque se detiene en las diferencias de los tipos (2) y (3), es decir, el

¹ Para detalles, ver Emanuel Tov, *Textual Criticism of the Hebrew Bible (TCHB)*, 3ª ed., revisada y ampliada (Minneapolis: Fortress Press, 2012), 283–326.

número de ramas textuales y de su naturaleza, y no los números de copias diferentes que se encuentran en el desierto de Judea (1).

Los diferentes patrones de distribución de los textos que emergen de esta clasificación van desde una transmisión textual unificada a múltiples ramas textuales. Una tradición textual bastante unificada es visible en Jueces,² Job,³ Rut, Qohelet, Lamentaciones,⁴ Salmos,⁵ y probablemente también en Isaías,⁶ ya que sus principales fuentes —TM+,⁷ la Septuaginta y algunos fragmentos de Qumrán— son muy cercanos uno del otro.

Situación de variantes en el período de la evidencia textual

Esta situación muestra que, en el período para el cual se tiene evidencia textual, el contenido y los detalles de estos libros, probablemente, no cambiaron mucho. No es imposible, que en un período anterior, ramas textuales adicionales puedan haber circulado en el antiguo Israel, pero se considera poco probable esta posibilidad ya que el texto de algunas de estas ramas se habría filtrado a formas de texto posteriores. Posiblemente, en estas tradiciones de transmisión de los libros se habría conservado algo así como la formulación original a pesar de que tal entidad siga siendo abstracta. En otros libros, las evidencias se separan en dos, tres o más

² *Biblia Hebraica Quinta (BHQ)*, vol. 7, שפטים Judges, ed. N. Fernández Marcos (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2011), 5, 12. En estas páginas, Fernández Marcos señala que la gama de diferencias entre las fuentes es mínima y, a excepción de 77 casos, siempre se prefiere la variante del TM. Ver mi crítica en el capítulo 18 de Emanuel Tov, *Textual Criticism of the Bible, Qumran, Septuagint: Collected Essays, Volume 3*, VTSup 167 (Leiden: Brill, 2015).

³ Esta suposición se basa a su vez en otra: que la enorme desviación de la versión griega de Job refleja la exégesis del traductor y no un texto hebreo diferente.

⁴ Ver R. Schäfer en *BHQ*, vol. 18, 17–20.

⁵ Es importante señalar que todos los testigos textuales, incluyendo la LXX, reflejan el cambio del Tetragramaton a *Elohim* en el llamado *Salterio Elobístico*, los Salmos 42-72 (libro 2) y Salmos 73-83 (89) (libro 3). Este cambio se debe haber hecho en una copia muy temprana del Salterio, mientras que las copias no corregidas, que constituyeron la base de todas las copias posteriores, no se han conservado.

⁶ En este libro, hay posiblemente una única tradición textual, que el TM (incluyendo 1QIsa^b, y muchos rollos de la cueva 4), comparte con la LXX. Esta versión no parece reflejar una tradición textual divergente, ya que la gran mayoría de sus desviaciones del TM son de tipo traslacional-exegético. 1QIsa^a refleja una variante ortográfica-morfológica libre de esta tradición, y lo mismo ocurre con 4QIsa^c.

⁷ Este símbolo representa el grupo TM (TM, Peshitta, targumim y la Vulgata). Ver *TCHB*, 29.

tradiciones diferentes que resultan de los cambios introducidos en el texto por diferentes personas. En gran medida, el número de ramas textuales conocidas es casual debido a las vicisitudes de la transmisión textual y de la preservación de los rollos antiguos. Tales ramas textuales se caracterizan por diferencias relativamente grandes o pequeñas que ocurren en forma consistente. En una tradición textual bifurcada, TM+ y el *Vorlage* hebreo de la LXX, suelen representar diferentes ramas.

Por ejemplo, en el libro griego de Reyes se aprecia una extensa actividad exegética y textual relacionada con el marco cronológico de todo el libro y el contenido de 1 Reyes. En mi opinión, la traducción griega de ese libro fue hecho de una forma reescrita del TM o un texto similar.⁸ En Jeremías, el argumento de la existencia de dos ramas textuales está respaldada por testimonios de Qumrán: TM+ por 4QJer^{a, c}, y la LXX por 4QJer^{b, d}.⁹ Otras tradiciones textuales bifurcadas se encuentran en Ezequiel, Proverbios, Ester, Daniel, Esdras-Nehemías y Crónicas.¹⁰ En los Cantares, la evidencia combinada de TM+ y LXX difiere considerablemente de la de 4QCant^{a, b}. Las ramas textuales se distinguen sobre la base de las diferencias de contenido, y de acuerdo con la clasificación, no incluyen variaciones ortográficas y lingüísticas. Por esa razón, 2QJer, 1QIsa^a y el llamado *Severus Scroll*, entre otros, no se mencionan como ramas separadas.

Es importante destacar que la mayoría de las grandes diferencias ejemplificadas aquí representan capas de la exégesis de las formulaciones anteriores de la Escritura y, por tanto, arrojan luz sobre el desarrollo de la literatura bíblica. Estas diferencias, por lo tanto, no pertenecen solo a la crítica textual en el sentido técnico de la palabra, sino también a la comprensión de la literatura bíblica. Estos avances son visibles en fuentes textuales copiadas en los últimos siglos antes de la era común, pero que reflejan procesos de reescritura de siglos anteriores.

La transmisión textual más compleja es el caso de Josué y Samuel. En Josué, se observan tres tradiciones: TM+, la LXX y 4QJos^a, mientras que en Samuel puede haber más: TM, LXX y 4QSam^a, y, probablemente,

⁸ Por ejemplo, la LXX retrata a Salomón en una mejor luz que TM y resalta su sabiduría. Para un análisis detallado, ver Emanuel Tov, *Hebrew Bible, Greek Bible, and Qumran: Collected Essays*, TSAJ 121 (Tübingen: Mohr Siebeck, 2008), 283–305.

⁹ Ver mi análisis en Emanuel Tov, *The Greek and Hebrew Bible: Collected Essays on the Septuagint*, VTSup 72 (Leiden: Brill, 1999), 363–384.

¹⁰ Ver Tov, *TCHB*, 283–326.

también 4QSam^b y 4QSam^c.¹¹ Sin embargo, el cuadro textual más elaborado se evidencia en la *Torah*, que será el centro a continuación.

El desarrollo textual de los cinco libros de la *Torah* se diferencia de los otros libros, no obstante este hecho ha escapado a la atención de los investigadores¹² con la excepción de un importante estudio realizado por Kahle basado en la limitada evidencia que estaba a su disposición en 1915.¹³

Revisión de criterios de variaciones en la *Torah*

La posición central de la *Torah* se hace evidente cuando se revisan los tres criterios mencionados anteriormente.

Cantidad de ejemplares

El porcentaje de las copias de los libros individuales de la *Torah* encontradas en Qumrán (43 %) es el doble que para los otros libros de la Biblia (22,5 %), y tres veces mayor (62,5 %) que en otros sitios del desierto de Judea.¹⁴ Génesis y Deuteronomio eran especialmente populares, no solo entre los libros de la *Torah*, sino también entre todos los libros de la Escritura, junto con Isaías y Salmos. La popularidad de la *Torah* también se demuestra por el gran número de su targumim (Onquelos y tres diferentes targumim palestinos: Pseudo-Jonatán, el Targum fragmentario y el Targum

¹¹ No está claro si la tradición lucíanica en estos libros debe aparecer como el reflejo de una tradición independiente.

¹² Por ejemplo, este tema no es abordado por G. J. Brooke, “Torah in the Qumran Scrolls”, en *Bibel in jüdischer und christlicher Tradition, Festschrift für Johann Maier zum 60. Geburtstag*, ed. H. Merklein et al., 97–120 (Bonn: Anton Hain, 1993); S.W. Crawford, “The Qumran Pentateuch Scrolls: Their Literary Growth and Textual Tradition”, en K. De Troyer y A. Lange, *The Qumran Legal Texts between the Hebrew Bible and Its Interpretation* (Peeters: Leuven/Paris/Walpole, MA, 2011), 3–16.

¹³ Paul Kahle, “Untersuchungen zur Geschichte des Pentateuchtextes”, TSK 88 (1915): 399–439; repr. in ídem, *Opera Minora* (Leiden: Brill, 1956), 3–37. Este estudio es citado de acuerdo a los números de página de la última publicación. Cuando Kahle escribió su estudio en 1915, que estaba familiarizado con menos de la mitad de los textos de la *Torah* conocidos hoy, pero aún dentro de la tríada de los testigos de TM, LXX, y PS, sintió que reflejaban una realidad especial diferente de la de los otros libros bíblicos. Algunas de las principales conclusiones de este estudio pueden no ser aceptables, pero Kahle abrió el área de la *Torah* a una amplia investigación y sostuvo perspectivas importantes sobre la naturaleza de la PS y la LXX. Ha llegado el tiempo para un análisis de los textos de la *Torah* basado en una nueva investigación de los textos conocidos por Kahle, junto con otros adicionales.

¹⁴ Para las figuras, ver Tov, TCHB, 96–98 y el capítulo cinco de Tov, *Textual Criticism of the Bible, Qumran, Septuagint*.

incluido en código Neofiti). Estas traducciones múltiples reflejan la importancia de las versiones arameas de la *Torah* para el judaísmo rabínico. Para el resto de los libros, se conoce solo un único Targum, aparte de los dos targumim de Ester.

Ramas o familias textuales

Con relación al número de ramas de texto en un libro, la *Torah* es única porque sus ramas son mucho más numerosas que las de los otros libros de la Escritura. La cantidad indica una extensa actividad exegética visible en los numerosos cambios introducidos en el texto de la *Torah*, incluyendo segmentos completamente reescritos. Esta actividad se llevó a cabo a pesar de su especial carácter sagrado, y más probablemente, a causa de ella (ver lo que sigue).

Variación entre ramas textuales

La *Torah* es única ya que es el único libro de la Escritura en el cual los rasgos textuales son reconocibles, es decir, armonizaciones y variantes que reemplazan lecturas problemáticas que, todas ellas, reflejan un enfoque libre del texto.¹⁵

Gracias a los descubrimientos de Qumrán, existe actualmente conciencia de la existencia de varias ramas textuales de la *Torah*, contenidas en los grupos de textos y textos individuales que, juntos, constituyen más de diez ramas.¹⁶ En mi opinión, todos estos textos, con la excepción de los textos litúrgicos, tenían el estatus de textos autorizados de las Escrituras.

¹⁵ Jeremías y Ezequiel también muestran rasgos reconocibles, es decir, una tradición de texto más corto (la LXX y dos rollos de Qumrán) en lugar de uno más largo (TM y dos rollos de Qumrán), pero estos rasgos se crearon probablemente en la etapa de desarrollo literario de los libros.

¹⁶ Todos estos deben ser considerados textos individuales con la excepción del grupo PS (PS y los textos pre-samaritanos), que reflejan una recensión. Las lecturas más características del grupo PS fueron creadas por cambios editoriales sustanciales introducidos en los textos anteriores. Para un análisis de estos cambios en la redacción, véase Michael Segal, “The Text of the Hebrew Bible in Light of the Dead Sea Scrolls”, *Materia giudaica* 12 (2007): 5–20; Tov, *Hebrew–Greek Bible*, 57–70; Magnar Kartveit, *The Origin of the Samaritans*, VTSup 128 (Leiden/Boston: Brill, 2009), 259–312; Molly M. Zahn, *Rethinking Rewritten Scripture: Composition and Exegesis in the 4Q Reworked Pentateuch Manuscripts*, STDJ 95 (Leiden: Brill, 2011).

Rama 1 - TM (textos protomasoréticos):¹⁷ todos los textos que se encuentran en los sitios del desierto de Judea a excepción de Qumrán son prácticamente idénticos al texto medieval del TM. Además, en Qumrán se encuentran muchos pergaminos cercanos al TM (textos similares al TM). Dentro del TM, la ortografía de la *Torah* y del libro de Reyes es la más defectuosa, es decir, la más conservadora, ya que se asemejaría a la escritura de siglos previos.¹⁸

Ramas 2–3: El “grupo PS” se ha conservado en dos tipos de testigos:

(2) los rollos de Qumrán “presamaritanos” que se asemejan al PS y su continuación en los textos medievales, junto con

(3) 4QNum^b.¹⁹ El grupo PS es un vástago textual de popularización del TM o un texto similar. El PS en sí mismo es un texto sectario, pero, cuando se remueve su capa superficial sectaria, se está ante un texto temprano, similar a los textos que se encontraron en Qumrán en la forma de los así llamados rollos presamaritanos. Esta rama textual elimina las dificultades del texto y también armoniza los detalles. Su editor duplica muchas veces un verso y una sección, por una preocupación teológica acerca del concepto de lo completo, mientras que, por lo general, no cambia u omite versos.

Ramas 4: La fuente hebrea reconstruida de la LXX también refleja un enfoque libre del texto. La fuente hebrea de la LXX refleja el mayor número de pequeñas armonizaciones contextuales entre los testigos de texto,²⁰ más que el grupo PS, que hasta hace poco era considerado como el

¹⁷ Se trata de textos protomasoréticos, ya que el término TM se refiere a los textos que contienen signos de vocalización y cantilación.

¹⁸ Según F.I. Andersen y A.D. Forbes, *Spelling in the Hebrew Bible* (BibOr 41; Rome: Biblical Institute Press, 1986), 312–318. Según estos investigadores, los dos libros también contienen el más alto grado de coherencia interna en la *Torah*. Esta descripción se aplica especialmente a Éxodo y Levítico. A. Murtonen, “The Fixation in Writing of Various Parts of the Pentateuch”, VI 3 (1953): 46–53 señala que el Decálogo y el Libro del Pacto (Éxodo 21-23) son más defectuosos (y por lo tanto más tempranos) que los otros segmentos de la *Torah* y, por la misma razón, se encuentran diferencias entre las diversas fuentes del Pentateuco.

¹⁹ 4QNum^b es considerado una rama separada de los textos presamaritanos ya que a menudo también está de acuerdo con el PS y la LXX.

²⁰ Un gran número de tales armonizaciones también se encuentran en los textos presamaritanos 4QExod-Lev^f, 4QNum^b, 4QRP^b, pero ya que estos textos son fragmentarios, hay que ser cuidadosos en las evaluaciones. Ver Tov, *Textual Criticism of the Bible, Qumran, Septuagint*, capítulo 27.

texto que más armoniza.²¹ Esta característica es la más prominente entre las características textuales de la fuente hebrea de la LXX.

Ramas 5–9: Cinco rollos exegéticos de la Torah que llevan el nombre confuso de una composición no bíblica, 4QRP^{a-c}, muestran un enfoque muy libre del texto bíblico. Contienen un texto bíblico que discurre entrelazado con breves y extensas adiciones exegéticas. Un ejemplo, es el de una canción ampliada de Miriam, que no tiene paralelo en ninguna otra fuente.²²

Ramas 10–12: Cuatro rollos (“no-alineados”) difieren de los otros textos en pequeños detalles:²³ 4Q[Gen-]Exod^b, 11QpaleoLev^a,²⁴ 4QDeut^{c, h}. Esto es, sobre todo, una señal de nuestra ignorancia, pues se desconoce dónde colocar estos textos en el *stemma*. Estos no dependen del TM, pero no difieren mucho de ese texto.

Ramas 13-14: En este contexto, también menciono cuatro fuentes que no contienen textos bíblicos puros. Estos son los textos litúrgicos, dos de los cuales fueron publicados como textos bíblicos (4QDeut^{i, k1}). La mayoría de estas fuentes reflejan un enfoque de armonización muy libre: dos ramas textuales diferentes de *tefilín* y *mezuzot* en el Desierto de Judea,²⁵ Papiro

²¹ Ver mis estudios “Textual Harmonizations in the Ancient Texts of Deuteronomy”, en *Hebrew Bible, Greek Bible, and Qumran*, 271–282; y *Textual Criticism of the Bible, Qumran, Septuagint*, capítulos 12 y 31. La LXX de la Torah se juzga aquí de acuerdo con las adiciones de armonización bien definidas. En otros detalles, la LXX no tiene características específicas, excepto para las cronologías en Génesis 5 y 11 donde la secuencia es diferente de los versículos en Génesis 31, y la versión de Éxodo 35-40. En Génesis 5 y 11, la LXX tiene un carácter secundario, mientras que la situación en el resto de capítulos no está clara. Ver Tov, *Textual Criticism of the Bible, Qumran, Septuagint*, capítulo 15.

²² El conjunto de los textos 4QRP tiene un acercamiento muy libre a su *Vorlagen*. Su libertad se muestra de diversas maneras: dos textos (4Q158 y 4Q364) comparten su enfoque editorial con PS, pero no con tendencias armonizadoras. Algunos de estos textos reorganizan el material de acuerdo a los temas comunes (las diversas leyes de Succot y las dos leyes de las hijas de Zelofehad se combinan), que puede considerarse un principio editorial de armonización. Ver mi análisis en *DJD XIII*, 187–196.

²³ Debido a su condición fragmentaria, no todos los textos de Qumrán (que son probablemente no-alineados) se incluyen en esta lista. Los candidatos probables son: 4QGen^k; 4QExod^d, cubriendo Exod 13,15-16 y 15,1, y omitiendo así las secciones narrativas 13,17-22 y cap. 14, que posiblemente contiene un texto de Éxodo abreviado; 4QDeut^g, de alguna manera cerca de la LXX; 5QDeut.

²⁴ Ver mi estudio: “The Textual Character of the Leviticus Scroll from Qumran Cave 11”, *Shnaton* 3 (1978): 238–244 (Heb. with Eng. summ.).

²⁵ 4QPhyl A–K, B–G, J, XQPhyl 3, y 4QMez A (probablemente todos reflejando la misma tradición textual); 4QPhyl N (Deuteronomio 32). Para XQPhyl 3, ver Y. Yadin, *Tefillin from Qumran (X Q Phyl 1–4)* (Jerusalem: The Israel Exploration Society and the Shrine of the Book, 1969), 27–29, 40–41. Estos *tefilín* difieren de los *tefilín* de tipo TM y

Nash del Decálogo de Egipto, y dos textos litúrgicos de Qumrán que contienen las mismas perícopas que el *tefilín* (4QDeut^{j,k1,n}).²⁶ En estos textos, la armonización, que incluye la adición de pequeñas perícopas, es la principal característica textual editorial.²⁷ Estos textos probablemente tenían autoridad como textos litúrgicos, pero no como textos de la Escritura.

A propósito, esta clasificación no incluye textos cuya gran desviación, en comparación con los demás, esté en su carácter escriturístico. Por lo tanto, muchos textos, copiados de acuerdo con la así llamada práctica de los escribas de Qumrán,²⁸ reflejan una ortografía y una morfología que divergen ampliamente de los otros textos. Esta práctica es más conocida en 1QIsa^a, pero se refleja además en varios rollos de la *Torah*: 1QDeut^a, 4QExod^b, 4QNum^b, 4QDeut^{j,k1,k2,m}, 4QRP^{a,b,c} (4Q158, 364, 365).

Debido a varias incertidumbres,²⁹ no se puede presentar un número exacto de las ramas o familias textuales en la *Torah*, pero son probablemente 13-14, y mucho más extensas que las ramas/familias 1-3 de los otros libros. De cualquier modo, la naturaleza especialmente sagrada de la *Torah*, aceptada por todos, no impidió su desarrollo exegético-literario y textual, tal y como se refleja en sus ramas y variantes de texto ampliamente divergentes desde el s. III a. C. en adelante. En nuestra mirada moderna, podría haberse esperado lo contrario, a saber, que la santidad especial de la *Torah* crearía un enfoque conservador de no permitir ningún cambio en el texto, como se refleja en *TB Qiddushin* 30a: “Los antiguos fueron llamados *soferim* porque contaban cada letra en la *Torah*”. Sin embargo, esta declaración refleja una época muy posterior a la de los rollos de Qumrán y pertenece sólo a los manuscritos protomasoréticos. Este *dictum* talmúdico

mezuzot representados por 4QPhylC, D, E, F, R, S. Ver mi estudio “Excerpted and Abbreviated Biblical Texts from Qumran”, en *Hebrew Bible, Greek Bible, and Qumran*, 27–41.

²⁶ 4QDeut^j contiene secciones de Deuteronomio 5, 8, 10, 11, 32 y Éxodo 12, 13; 4QDeut^{k1} contiene secciones de Deuteronomio 5, 11, 32.

²⁷ El carácter litúrgico de 4QDeut^j es apoyado por su pequeño tamaño. Ver Tov, *HB, GB, and Qumran*, 37. Téngase en cuenta, además, que tanto 4QDeut^j como 4QDeut^m empiezan con Deuteronomio 5,1 y continúan hasta el comienzo del capítulo 6. Ambos textos contienen también un fragmento que cubre 8,5-10. Ver E. Eshel “4QDeut^m: A Text That Has Undergone Harmonistic Editing”, *HUCA* 62 (1991): 151.

²⁸ 1QDeut^a, 4Q[Gen]Exod^b, 4QNum^b, 4QDeut^j V–XII, 4QDeut^{k1}, 4QDeut^{k2}, 4QDeut^m.

²⁹ Las siguientes incertidumbres deben tomarse en consideración: (1) el grupo de PS se cuenta como tres y no como dos o una unidad (s), ver n. 16; (2) el número exacto de las ramas litúrgicas se desconoce; (3) cuatro textos “no alineados” fueron señalados, pero su número podría haber sido más grande.

muestra que el pensamiento moderno se encuentra generalmente influenciado en forma errónea por el carácter de un solo segmento de la historia de la transmisión del texto del Pentateuco, es decir, la tradición protomasorética.

Esta descripción lleva a la siguiente pregunta: ¿Por qué se han creado tantas ramas de texto en la *Torah* y no de los otros libros? A mi juicio, esta situación se debe a la popularidad que gozaba por su sacralidad especial.³⁰ El acto mismo de la inserción de los cambios en cada nueva copia de un rollo de la *Torah*,³¹ creando a menudo una nueva rama textual, era aceptable en los primeros tiempos. En cierto modo, cada escriba creaba una nueva versión de la *Torah* que era igual en autoridad a la de sus predecesores. Entre las fuentes textuales conocidas, solo el TM y unos pocos rollos adicionales (no alineados) (11-14) no permitían estos cambios, al menos después de mediados del s. III a. C., tiempo a partir del cual se conocen los rollos más antiguos.

La popularidad de la *Torah* también trajo consigo la creación de muchas obras literarias nuevas, las así llamadas, composiciones bíblicas reescritas que renarraban historias y algunos segmentos legales de la *Torah*: *Jubileos*, *Enoc*, 4-11QTemple, 4QApocryphon de Moisés y muchas composiciones adicionales de Qumrán. Estas nuevas composiciones crearon entidades textuales adicionales a los testigos textuales directos. Como regla general, las citas bíblicas de estos textos no se basaron en el TM, sino en las popularizaciones del texto perteneciente a la tradición presamaritana y a la fuente hebrea de la LXX, como se puede ver en 4QTest,³² 4QComm Gen A (4Q252), 4-11QTemple,³³ *Jubileos*,³⁴ y posiblemente el Génesis Apócrifo.³⁵ Por otra parte, es significativo que dos de los textos exegéticos,

³⁰ Ver Tov, *Textual Criticism of the Bible, Qumran, Septuagint*, capítulo 15.

³¹ A la luz de esto, hay que destacar que los procedimientos de copia de la *Torah* fueron prácticamente idénticos a las de los otros libros de la Biblia y de todos los libros no-bíblicos. Ver Emanuel Tov, *Scribal Practices and Approaches Reflected in the Texts Found in the Judean Desert*, STDJ 54 (Leiden/Boston: Brill, 2004), 99–103, 108–118.

³² En este texto sectario, cada una de las secciones bíblicas refleja un patrón textual diferente: Ex. 21,21 (un texto presamaritano combinando TM Deuteronomio 5,28-29 y 18, 18-19 como en SP), Num 24,15- 17 (carácter indeterminado) y Deuteronomio 33,8-11 (muy cerca del rollo no alineado 4QDeut^b).

³³ Ver los estudios citados en Tov, *Textual Criticism of the Bible, Qumran, Septuagint*, capítulo 14, notas 41 y 42. Considero que el *Vorlage* de este rollo es “no alineado”, mientras Schiffman destaca el vínculo entre la LXX y el Rollo del Templo.

³⁴ Ver Tov, *Textual Criticism of the Bible, Qumran, Septuagint*, capítulo 14, notas 45-47.

³⁵ Ver J. C. VanderKam, “The Textual Affinities of the Biblical Citations in the Genesis Apocryphon”, *JBL* 97 (1978): 45–55.

4QRPa (4Q158) y 4QRPb (4Q364), reflejen esta tradición también. La evidencia de los textos de la Escritura de Qumrán no muestra una preponderancia de estos textos presamaritanos, ya que la tradición textual que estaba cerca de la del texto proto-TM era más central para los qumranitas. Por otro lado, los textos litúrgicos se basan probablemente en el TM, pero esto no se puede probar de forma concluyente.

A la luz del desarrollo textual de la *Torah*, es notable que la popularidad y el uso frecuente de Isaías y los Salmos, los cuales representan los géneros literarios diferentes de la *Torah*, no creara ramas divergentes de texto. Probablemente, los escribas de estos libros no se sentían a gusto reescribiendo las profecías de Isaías o la literatura de los Salmos, mientras que otros escribas se atrevieron a tocar las historias de la *Torah*.

Una descripción de las características de las ramas textuales de la *Torah* permite comprender mejor la relación entre ellas y componer un árbol genealógico (*stemma*) que muestra gráficamente estas relaciones.³⁶ Después de todo, generalmente se trata de expresar una opinión sobre la relación entre los textos antiguos como material de referencia para la comparación exegética y textual de estos textos, aunque no necesariamente para pronunciar un juicio sobre el (los) así llamado(s) texto(s) original(es) de las Escrituras hebreas. En la corona de la *stemma* están las fuentes que no muestran características secundarias, es decir: (1) el TM y algunos fragmentos de los textos (no alineados) que se destacan por sí mismos (11-13). A menudo, de forma inesperada, la armonización contextual se convierte en el principal criterio para la caracterización de los textos.³⁷

³⁶ Un tipo diferente de *stemma* es presentado por A. Lange, *Handbuch der Textfunde vom Toten Meer, I: Die Handschriften biblischer Bücher von Qumran und den anderen Fundorten* (Tübingen: Mohr Siebeck, 2009), 173. Entre las principales ideas de *stemma* que difieren de nuestra propia reconstrucción son: (1) la LXX precede al TM; (2) PS precede al TM; (3) la LXX y PS no están posicionados en estrecha proximidad; (3) 4QDeut^a no se coloca cerca de la LXX. En la determinación de la proximidad entre las fuentes de texto, a menudo se enfatizan los errores comunes (“Leitfehler”). Sin embargo, en mi opinión, en el caso de las Escrituras hebreas se han conservado muy pocas fuentes para hacer que este argumento sea un principio sólido. Otro *stemma* que difiere de mi propuesta se encuentra en N. Jastram, “A Comparison of two ‘proto-Samaritan’ Texts from Qumran: 4QpaleoExod^m and 4QNum^b”, *DSD*, 5 (1998): 264–289 (266). En este *stemma* TM, PS, la LXX y los textos presamaritanos aparecen a la misma distancia del texto original asumido. Sin embargo, otro *stemma* del texto del Éxodo es ofrecido por R. S. Hendel, “Assessing the Text-critical Theories of the Hebrew Bible after Qumran”, en *The Oxford Handbook of the Dead Sea Scrolls*, ed. T.H. Lim & J.J. Collins (Oxford/New York: Oxford University Press, 2010), 281–302 (299).

³⁷ Lo mismo en E. Eshel, “4QDeut^a”. La importancia de este criterio textual y literario fue destacado también por D. M. Carr, *The Formation of the Hebrew Bible: A New Reconstruction* (Oxford/New York: Oxford University Press, 2011), 90–98.

Estas armonizaciones aparecen más en la *Torah* que en los otros libros, no porque estos libros ofrezcan menos ocasiones para la armonización, sino porque los escribas de los rollos de la *Torah* se esforzaron en crear lo que ellos consideran copias quasiperfectas del libro más sagrado de todos.

Todos los otros textos se bifurcan del TM o un texto similar. Los textos presamaritanos (2-4) y la fuente hebrea de la LXX (5) están por lo general relacionados estrechamente, ya que comparten muchas armonizaciones y otras notables lecturas secundarias.³⁸ Es de suponer que el ancestro común de estas dos tradiciones textuales bifurque del TM o un texto similar. El grupo PS mismo desarrolló ese texto más alejado de su fuente que de la LXX. En una fase posterior, las copias exegéticas de 4QRP (6-10) se separaron del TM y los textos presamaritanos. Los textos litúrgicos (15-18), con autoridad como textos litúrgicos, pero no como Escritura, probablemente se separaron del TM. El lugar en el *stemma* de los textos no alineados (4Q[Gen] Exod^b, 11QpaleoLev^a,³⁹ 4QDeut^{c, h}) no está claro. A veces son inferiores al TM, pero por lo general no, y no hay pruebas suficientes para presentarlos como ramas del TM.

Conclusión

De esta manera, se pueden esbozar las grandes líneas del desarrollo de los testigos textuales de la *Torah*. En la *Torah* los textos protomasoréticos se sitúan en la parte superior del *stemma*. En mi opinión, los manuscritos protomasorético derivan de una sola copia o una tradición estrechamente unida. La mayoría de los otros textos se separaron de esa tradición o una similar, y sus características secundarias son a menudo visibles en su carácter de armonización. E. Eshel tuvo una premonición sobre la importancia de este desarrollo al nombrar un grupo de textos hebreos “armonicista”.⁴⁰ Doy un paso más allá al reconocer las tendencias de armonización en la LXX y en los textos hebreos adicionales.

En suma, la creación de un *stemma* de las ramas textuales de la *Torah* permite retratar gráficamente la relación entre los textos antiguos como base para la descripción de su desarrollo. El número de ramas textuales de la *Torah* era mucho más extenso que la de los otros libros, debido tanto a

³⁸ Ver Tov, *Textual Criticism of the Bible, Qumran, Septuagint*, capítulo 27.

³⁹ Ver el estudio citado en nota 24.

⁴⁰ Eshel, “4QDeut”.

su popularidad como a su especial carácter sagrado. Dicho carácter sagrado, sin embargo, no impidió el desarrollo textual y exegético de la literatura de la *Torah*. La popularidad de la *Torah* dio lugar a un gran número de familias/ramas de texto, casi todas ellas aparte del TM y algunos textos adicionales, que tenían características secundarias.

Es importante recordar que los juicios de valor expresados acerca del *stemma* no necesariamente tienen implicaciones para la praxis de la crítica textual. Cualquiera de los textos antiguos puede contener lecturas originales, incluso los manuscritos que se consideran secundarios en comparación con el TM. Al colocar los diferentes textos en columnas paralelas, se facilita su comparación y los datos se vuelven más claros. Juntos, todos ellos, componen un mosaico de los textos bíblicos que cambia todo el tiempo como consecuencia de nueva información. Sin embargo, hay que hacer una advertencia: el estudio se refiere solo a la *Torah*. Las relaciones textuales en los otros libros son diferentes.

Emanuel Tov
Department of Bible
Hebrew University
Jerusalem, Israel
emanuel.tov@mail.huji.ac.il